

TURISMO

TOSSA, JULIO 1965
AÑO I - NUMERO 2

10 PESETAS

EL "BOOM" DE ESTE VERANO LLEGO A TOSSA



Pequeñas estampas tossenses

Situado a pocos metros debajo del Faro, se encuentra este bello rincón, conocido por el "Xalet d'En Bram".

A veces, me siento atraído para leer un determinado libro. Entonces busco un lugar donde estar solo, tranquilo y mejor en plena naturaleza.

Pienso que al escoger un sitio así, lejos de todo ruido, encontraré la lectura más amena. Siendo así, este ha sido el punto escogido esta vez.

Ahora bien, al decir chalet, no se vaya a pensar que nos encontramos, delante de una confortable vivienda, no, nada de eso. Pues, éste, no tiene tejado, ni puertas, ni ventanas, ya que incluso carece de paredes.

Hace aproximadamente unos cuarenta años, regresó un hombre de las Américas, que como tantos otros, por aquel entonces, había acudido allí, para "hacer fortuna", más como tantos otros también tuvo que regresar, sin ver realizado su sueño. Este hombre, conocido por Bram, una vez de nuevo en su hogar, se le ocurrió la idea de excavar en las rocas, hasta conseguir un reducido espacio, donde construyó de piedra, una mesa redonda y a su alrededor un banco en forma de herradura, instalando allí un puesto de refrescos, que mayormente se componía de dos o tres cajones de botellas de gaseosas, cuyas botellas con tapón de corcho y éste sujetado con un cordel, nos harían sonreír ahora. Empleaba como cámara frigorífica, un par de cubos de agua, y



EL "XALET D'EN BRAM"

así de esta manera, podía satisfacer la sed de los primeros turistas que vinieron (principalmente alemanes) y que visitaban dicho lugar. Para hermosear su obra, hizo un pequeño y sencillo jardín, plantando incluso algunos pinos. Sea como sea, demostró tener un gusto exquisito, al escoger un sitio así.

Se llega aquí, pasando por "Vila Vella" o bien por la carretera que sube de la playa, bordeando parte de las murallas y pasando por debajo de la Torre d'En Joanás. Cuando fue construida esta torre en la Edad Media, servía para albergar armas o avituallamientos y en la actualidad, es conocida internacionalmente por las muchas personas que la admiran o por verse reproducida en fotografías o pinturas, tanto de carácter artístico como propagandístico de la villa. Se pasa luego, por al lado de la Iglesia, de período también medieval. Esta, causa pena al ver el estado ruinoso en que se encuentra, pues poco a poco, van desapareciendo sus muros derruidos por el tiempo.

Poco antes de llegar al Faro, se tuerce a la derecha por un pequeño y abrupto camino. Unos pocos pinos y pitas, sirven de baranda a tan acantilado lugar.

Situados cara poniente, tenemos a nuestros

pies, la entrada de la playa d'Es Codolar y a la izquierda, el Cabo de Tossa. Frente, els Cars. Al infinito, entre el azul del mar y cielo, Lloret y Blanes.

En el fondo, balanceándose suavemente en una barca, dos pescadores, van remando en zig-zag, para recoger el "palangra".

Delante de tan magnífica vista panorámica, nuestro pensamiento queda inmóvil, sin preocuparnos nada. Sólo admirar y admirar...

A mi vera, las pitas, con multitud de iniciales y nombres, grabados en sus hojas. Todo, como recuerdo de su paso por aquí. Hay una, que en medio del dibujo de un corazón traspasado por una flecha, se leen dos nombres y una fecha. Pienso, si al cabo de este tiempo transcurrido, continuarán tan unidos. Si así fuese, me gustaría cortar esta hoja y mandársela. De seguro que me lo agradecerían.

Sentado en este acogedor y contemplativo sitio, transcurre el tiempo sin hacer lo que me proponía. Es que también a veces, es tan agradable el lugar, tan ávida la mirada en los hermosos parajes, que nos complace el no hacer nada... que hasta nos estorba la lectura.

Yo, por mi parte, ni siquiera he abierto, esta vez, el libro.

(Dibujo del autor)

JOSE FIGUERAS

Carta del Director



IX CONCURSO DE PINTURA RAPIDA

El último domingo de agosto, día 29, tendrá lugar en esta ciudad de las murallas y de las torres de la Costa Brava, el "IX Concurso de Pintura Rápida de Tossa", que anualmente patrocina y organiza el Ayuntamiento. El certamen, pintoresco y al aire libre, empezará a las 9 horas y terminará a las 5 de la tarde, por lo que cada artista cuenta con ocho horas para pintar su cuadro. El tema, como ya se sabe, es a libre elección del señor concursante, aunque, naturalmente, se debe referir a un motivo de Tossa; la técnica y el estilo de la obra quedan a plena libertad de si el autor es figurativista o abstracto. Aquí todo procedimiento pictórico es bueno y admitido por el jurado, que una vez se haya cerrado el certamen se reunirá para calificar las telas y otorgar los premios. A continuación, en la sala de exposiciones del Ayuntamiento, se procederá a la apertura de todas las obras presentadas a concurso en esta singular y atrayente manifestación pictórica, que año tras año cuenta con más devotos.

Las primeras noticias que tenemos sobre los pintores que se enfrentaron con Tossa se remontan al último cuarto del siglo pasado. Y fue Claudio Lorenzale, el protagonista de las teorías de Overbeck en Cataluña, quien ya nos dejó algún dibujo de la "Vila Vella" de Tossa. También Luis Rigalt pintó sobre Tossa y otras poblaciones del litoral gerundense. Después vino Roig y Soler. Luego Masriera, Brull, Colom, Mallol y Espinás. Más tarde aparecen Juan Serra, Gausachs, Camps Ribera, Monpou, Bosch Roger y Rafael Benet. En el tema de la acuarela sobresale Federico Lloveras y Francisco Serra. También ha dejado sus impresiones Nuria Llimona, Creixams, Armengol, Prim, Lola Bech, Sarabia, García Morales, Morató, Jaime Pla, Francisco Domingo, Santí Surós, María Girona, Ráfols y tantos otros que escapan a nuestra memoria, amén de los artistas de estos últimos años. Al reverendo Soler de Morell se le considera como el cronista plástico de Tossa.

Referente a los pintores extranjeros que han pasado por Tossa destacaremos al ruso Marc Chagall, al alemán Oswald Petersen y su compatriota Julius Schülein. Así como el italo-suizo Serge Brignori. Como grabador mencionaremos al escocés J. Mac Nab. Después pasaron Ari Walter Kamf, Emile Roger Wild, Stanley William Hayter, Georges Kars, André Masson, Oscar Zügel y otros muchísimos hombres y nombres referentes a estos últimos tiempos de la "invasión" turística de Tossa.

Los cuadros premiados pasarán a incrementar el importante museo local, instalado en una casa pegada a la muralla de la "Vila Vella", y en la cual figuran muchísimas telas de pintura moderna, muchas de ellas, impresiones de artistas nacionales y extranjeros que han pintado por aquellos parajes de Tossa, pues descontando a los simples aficionados son más de 300 los artistas de cierto renombre que han dejado en sus telas o papeles la silueta de Tossa, ya que esta población ha sido, desde el siglo pasado, lugar muy preferido para todos los amantes del pincel o lápiz.

JAVIER DALFO



TOSSA, JULIO 1965
AÑO I - NUMERO 2

—
REVISTA MENSUAL
EDITADA POR EL AYUNTAMIENTO
DE TOSSA

—
DIRECTOR: JAVIER DALFO

—
FOTOGRAFÍAS
DE MANUEL FABREGAS,
MARCELINO CUATRACASAS,
A. RIBERA Y MORERA FALCO

—
REDACCION Y ADMINISTRACION:
CASA CONSISTORIAL

—
PRECIO DEL EJEMPLAR: 10 PESETAS

—
IMPRESO EN
ARTES GRAFICAS TRAYTER DE FIGUERAS

DEPOSITO LEGAL: GE. 215 - 1965

NOTICIARIO

BREVE



1 Por el Ministerio de Obras Públicas, con fecha 22 de junio último, ha sido aprobado técnicamente el proyecto de encauzamiento y cobertura de la ribera de Tossa a su paso por la población.

El presupuesto de esta obra es de 28.081.600'04 pesetas, de las cuales el Estado aportará a fondo perdido el 45 por 100 y el resto el Ayuntamiento.

Para la aprobación definitiva del proyecto ha de iniciarse el expediente de información pública.

2 La Jefatura Regional de Costas de Cataluña ha propuesto y ha sido aceptado por la Junta Central de Puertos, la inclusión de las playas de Tossa, entre otras, como preferentes para la redacción y tramitación de planes de ordenación de costas y playas. El Ayuntamiento acordó gestionar la petición del plan de ordenación correspondiente.



3 La Dirección General de Obras Hidráulicas, por resolución de 30 de junio último, ha autorizado a la Confederación Hidrográfica del Pirineo Oriental la redacción del proyecto de ampliación del saneamiento (alcantarillado) de esta villa, con un presupuesto de 7.000.000 de pesetas.

4 La afluencia de turistas extranjeros es total en este mes de julio. Las calles de la villa se ven a todas horas concurridísimas y las playas a la hora del baño aparecen como un verdadero hormiguero humano. Calles y paseos son insuficientes para contener el gran número de coches que intentan aparcar. Aunque funcionan unos aparcamientos provisionales éstos son insuficientes para tantos coches. Predominan en este mes los turistas franceses, siguiendo en orden los ingleses, alemanes, belgas, italianos y de otras varias nacionalidades, entre ellas del Medio y Lejano Oriente, de Sud-Africa y Repúblicas Sud-Americanas. Se ven también muchos extranjeros de los países nórdicos de Europa.

Nos honran también con sus vacaciones, varias familias barcelonesas y de otras localidades catalanas y del resto de España que, por los muchos años que vienen pasando sus buenas vacaciones en esta villa ya los consideramos a muchos de ellos como unos tossenses más. Les felicitamos por su constancia y les agradecemos el amor que sienten por nuestra población.

SALVI GASCONS

razones de una preferencia

Otras veces lo hemos dicho. La Costa Brava tiene un cierto aspecto de humanidad, en el sentido de que fuerza a escoger. Toda ella es lo suficientemente atractiva, y cada uno de sus rincones ofrece más de un motivo a la preferencia. O nos enamoramós o anda uno toda la vida de aquí para allá, como las hojas que arrastra el viento. Es un problema parecido al que nos ofrece la mujer. Durante un lapso de vida andamos borrachos de amor, hasta el instante preciso en que concretamos esta sed indefinida en una sola persona, no forzosamente la más bella, pero sí la nuestra. La que desde un chispazo inaparente va a convertirse para nosotros en el insustituible compañero de todos los días.

Y geográficamente nos ocurre igual. Un buen día, nosotros los venidos del interior abordamos la Costa Brava con toda la curiosidad que la fama y la propaganda determinan. Hemos oído hablar mucho de estos lugares, ya envueltos de antemano en el prestigio literario, uno de los más eficaces, porque es, como Machado decía, palabra en el tiempo. Ocurre algo así como en París. Esta es ciudad bien tra-

tada, descrita e historiada por literatos y periodistas de todas las latitudes, así que al abordarla, ya conocemos de sus calles, rincones, cafés y hoteles. Los románticos y modernos realizaron su trabajo muy bien, y en la ciudad del Sena ya nos son familiares el Faubourg Sain Honoré, Montmartre, Menilmontant, Picpus, Montparnasse... Se nos plantea el problema del querer personal, y al cabo de algún tiempo de correr de un sitio para otro, nos sorprendemos en tal jardín, sin motivos aparentes para preferirlo. Si entonces nos preguntaran nuestras razones sólo podríamos aducir una, y es

que nos gusta. Nos gusta y nada más. Como nos gustó la muchacha con la que nos casamos.

Según lo anterior, es curioso verificar las reacciones de los diversos enamorados de la Costa Brava. Hay quien prefiere Bagur porque sí, otros Palamós, por una razón idéntica, Aigua Blava, Playa de Aro, San Feliu, S'Agaró... En verdad que la lista se haría, si no interminable, por lo menos sí tan extensa como lo sea la relación de todos los sitios, calas, rincones, pueblos y aldeas de la Costa. Porque el mar es el mismo en todo sitio, la temperatura, poco más o menos, también, el carácter de las gentes pare-



cido, como hijos que son todos de un restringido espacio geográfico, e incluso en cocina, punto éste muy importante, no son las diferencias tan exclusivas como para justificar una definitiva elección. Pero pasa, y ya lo hemos dicho que cada uno de estos lugares tiene sus enamorados. Y es fácil verificar cómo al cabo de unos años todos se acaban por conocer y por coincidir en gustos, juicios y apreciaciones.

Entonces, ¿cuál es el encanto de Tossa? ¿De qué razones se prevalecen cuántos vienen por aquí en busca de diversión o reposo? Para mí, sin duda, es el tiempo, y no me refiero al del

clima. Se trata de una sensación menos definida, pero más existente. Hablo del tiempo que se palpa, de ese ente metafísico igual al espacio por lo que se empeñan en demostrar, como si no fuera cierto que en Avila también se nos ofrece la misma sensación de parada absoluta. Es la comunión con los otros, con los que nos han precedido, con los que ya no están. Porque a la sombra de estas torres y de estos lienzos de defensa, sí gustamos la que en otros sitios es sólo historia hablada, más o menos eficaz, sobre viejas expediciones, naos de cascos extraños, arboladuras complicadas y galeras a remo. Aquí no resultan entele-

quias los viejos reyes barbudos ni las expediciones a la diablo en que por todo alimento se llevaba aquel tasajo de cerdo y aquella galleta que hoy no podríamos comer. Las calles de Tossa no son evocadoras porque sí. Hay otras razones todavía existentes. La torre del Codolar aún tiembla del paso de sus vigías, de aquellos centinelas que tocaban al arma o alarma, como luego se dijo, y alumbrada por las chispas que brotaban las herraduras de los caballos, cuando los escuadrones reales salían de las murallas a campo abierto en busca del enemigo que intentaba desembarcar. Y todo esto no son figuraciones, ni siquiera evocación. Es, y nada más. De aquí que las calles pinas y blanqueadas de Tossa sean algo mejor que un lugar de veraneo. Pese a todo, la poesía sigue existiendo y aún cuando pocos se detengan a reflexionar, quizá sea hoy más necesaria que nunca. ¿De dónde, si no, salen esos muchachos barbudos, guitarra en ristre? ¿Qué fuerza les obliga a canturrear agrupados a veces en corrillos o a veces solos, indiferentes a la curiosidad de quienes miran? Este es un pueblo en el que uno debe perderse, porque sí, lo mismo que en el barrio gótico de Barcelona. A nadie puede extrañarle topar con un transeunte que a las seis de la mañana se recuesta en una esquina para contemplar unas piedras, unos escalones o un portal. No se requiere para ello ni siquiera estar borracho, como no sea de ansias de evocación, de evadirse, de marcharse a otros tiempos vivos aquí y ya muertos en otros lugares, por obra de las piquetas demolidoras. Salve Dios a Tossa y a sus murallas. A ese pretexto vivo para soñar.

F. GARRIDO PALLARDO





Mujer, no desesperes.
No sólo con un beso se ama al mundo
ni tampoco es siempre la tristeza
la que empuja caracolas a la playa.
Mujer, sonríe un poco.
Cuando miras al mar y piensas en la arena
sólo pudiera yo esculpirte, mirarte solamente
Y necesito que inundes mi paisaje
con toda tu sangre floreciendo por mis venas.

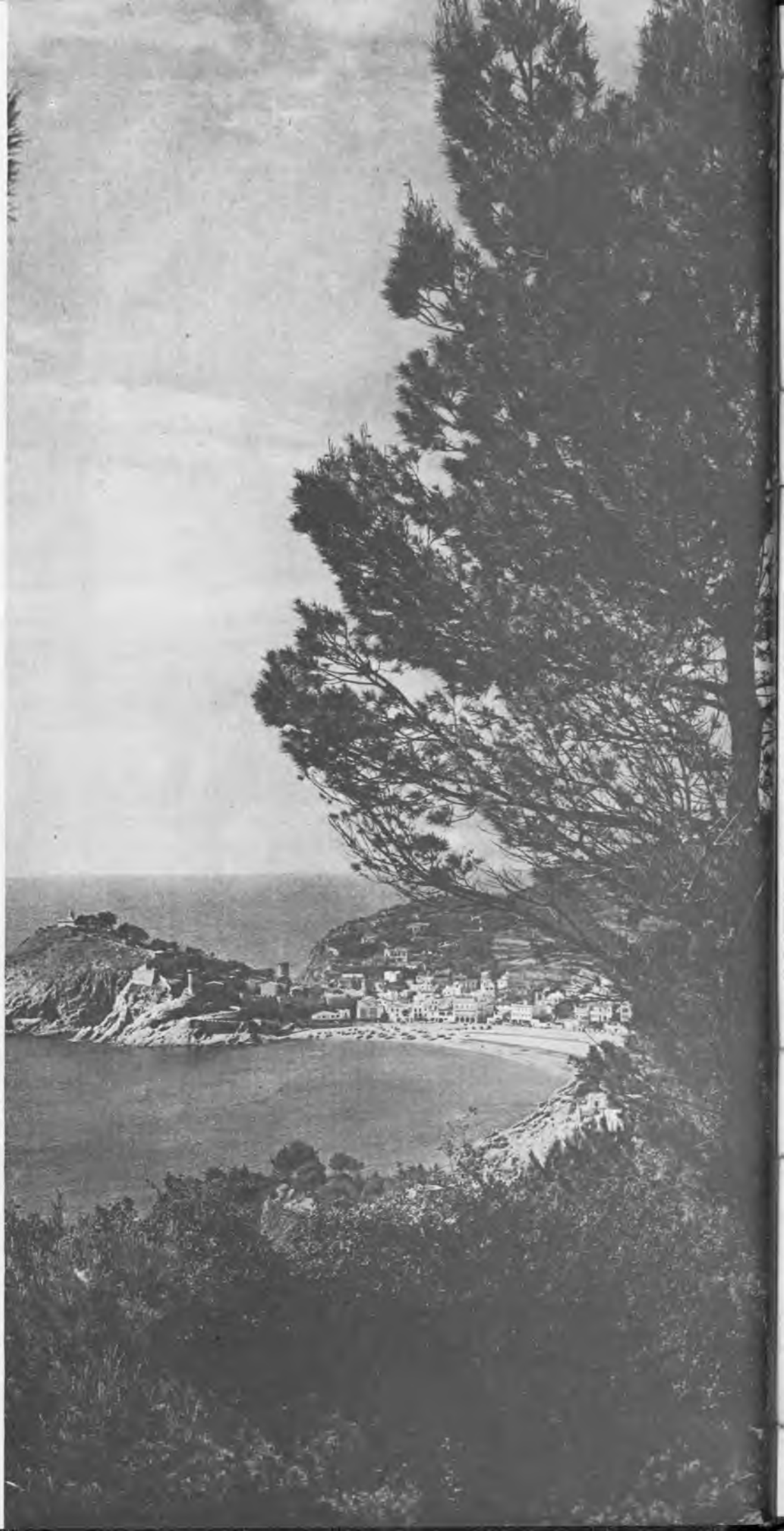
El tiempo sumiso me mide los afanes
y me alfombra de tí casi la playa toda.
Por eso digo: mujer, no desesperes,
la promesa de mis brazos te sostiene.
Y te sostiene así como el aire
mece a la abeja y columpia la tarde
mientras la palabra aguarda
plegada entre los labios y las velas.
Mujer, cierra las lágrimas.
Espera sola y con júbilo
la pausa extendida del silencio.
Y cuenta con las puntas de los dedos
los ángeles fantásticos que suelto
desde mis dulces palomares.

Mejor fuera no verte así como una sombra
helada de distancias y de besos.
Mejor hubiera sido hoy el conocerte
que llevarte desde niña en la memoria.
Pero mujer, no desesperes:
mil primaveras que llevan nuestro nombre
van metidas mar adentro, en cada ola.

VICENTE BURGAS GASCONS

Poema del Pescador

TOSSA



La silueta de Tossa es inconfundible. Posee la gracia de las antiguas cartas geográficas, de esos mapas del siglo XVII que en la actualidad han sido reproducidos a la perfección para goce de los naturales y de los extranjeros. Recorrer sus murallas, subir por las calles empinadas, retorcidas, estrechas y en extremo limpias, verlas sonreír en labios de un geranio, de una bugambilia, de un clavel reverentón, es una pura delicia. La esbeltez de las torres, con las piedras doradas por el sol y los muros de la iglesia derruida en lo alto de la muralla, conservan todavía el prestigio arcaico de esa arquitectura primitiva que da una nota de elegancia y señorío al paisaje circundante. Pero Tossa, posee además, el atractivo de su playa central, tensa y curvada como una hoz gigante que va segando, una tras otra, las olas que llegan a su alcance. Y junto a la arena, el ritmo, la música continua del mar, agitado o susurrante, impetuoso o tranquilo, y, resbalando hacia el azul cobalto el verde de los pinos, de esos pinos que bajan a la orilla, descendiendo suavemente por la falda de la montaña que los sustenta. Tossa extiende sus villas y chalets no sólo junto a la playa sino por los pequeños cerros que la rodean. La "Vila Vella" ha sido, desde hace años, desbordada por ese crecimiento cada vez más rápido que encuentra cauce en la edificación de nuevos hoteles, "bungalows" y construcciones que van tomando su perfil definitivo.

Sólo en la Ciudad Romana, con sus mosaicos minúsculos y floridos, con los cipreses llameando su verde en el azul y el parloteo incesante de los gorriónes, el verano parece sestear profundamente.

Disfrutar de las vacaciones,

durmiendo todas las horas que nos permite el sueño, levantarse cuando el sol cae a chorros, ir a la playa que se nos presenta como una inmensa y abigarrada paleta de pintor donde se dan cita todos los colores, zambullirse en el agua y sentirla como una seda cálida y acariciante, tenderse bajo el sol y no pensar en nada mientras oyes palabras que no comprendes, chillidos que no te turban, voces que estallan a tu alrededor, produce una vaga sensación de desasimiento, de olvido. Después de comer y de un breve descanso, cuando la tarde entra en su más hermosa decadencia, da gusto estirar un poco las piernas, subir alguna cuesta, perderse por los caminos hasta encontrar el árbol que te respalde para poder leer un libro ameno del que puedas levantar fácilmente los ojos para darte cuenta de la naturalidad con que Tossa hace gala de sus innumerales atractivos. Basta subir cualquiera de las pequeñas lomas, para notar el perfume de las plantas silvestres, el olor acre de la tierra sedienta, la aromática esencia que se desprende de los pinares, sorprendidos en su más elocuente soledad. Contemplar desde allí la llanura del mar, con sus colores varios y cambiantes, ver la silueta de un balandro, de una canoa que quiebra la superficie y las figuras móviles de bañistas o paseantes, abarcar el conjunto de esa geografía que cabe en la niña del ojo, es ver Tossa en su más amplia perspectiva, perspectiva difícil de olvidar.

Resulta fácil comprender que los extranjeros la escojan para su lugar de descanso o de recreo, ya que para ellos —por lo menos juzgando por la apariencia—, el movimiento, la multitud, los coches, el constante ajeteo, parecen no existir. Tumbados en

la playa, mordidos por el sol que pone vermellón en el blanco de su piel, disfrúan de lo que realmente les importa: un cielo libre de nubes y esa atmósfera cálida que cubre, como una inmensa ola, todo el ámbito mediterráneo. Si por la noche entran en cualquiera de las muchas "boites" que abundan por calles y recovecos, pueden gozar incluso de la topiquería andaluza con su variada gama de bailes flamencos y cantaores que se acompañan con el rasgueo de la guitarra. Pero si alguno de ellos quiere gozar de la noche de Tossa en su más pura manifestación, no tiene más que ir hacia la playa abandonada y solitaria para oír la voz del mar y ver cómo el cielo le mira a través de todas sus estrellas. Sentado muy cerca de la orilla, hundido en la más densa sombra, entregado a su soledad, recordará tal vez cosas que le son gratas, cosas que le devuelven el pasado en un fragmento que basta para reflejar una vivencia, un momento aislado que conserva todavía la fuerza emocional de cuando aconteció. O quizás se deje simplemente llevar por la paz de la hora, concentrada en un rumor, en una brisa, en un ligero chapoteo, en el propio latir. A sus espaldas, la silueta de Tossa con sus ventanas iluminadas por el amor, la alegría, la vida que continúa y se propaga, y, tal vez, escuchando la música del mar que no rompe su silencio interior, se sienta identificado con lo que expresa la voz de uno de nuestros poetas actuales:

*"Me he perdido en el tiempo. Al
[recobrar
me he sentido adheridas a mi frente
las conchas del recuerdo. Y el
[corazón
—caracola recóndita—, me daba
de mi íntimo mar la resonancia".*

MONTSERRAT VAYREDA



TOSSA, el PAISAJE y

Cierta vez oí decir a una dama que el paisaje de Tossa era fotogénico. Rei la frase porque me pareció ocurrente, incluso algo emparentada con las greguerías. Quería decirme que aquello era realmente fascinador. Estábamos en lo alto del cabo de Tossa, sitio de excepcional belleza para contemplar el panorama del mar y de la costa. Por allí a la sombra de un pino, ví en otra ocasión a una joven pintora nórdica, delante de su caballete, tratando de descifrar en colores la coruscante masa verde, azul y gris del mar bajo el sol de agosto. Era el día del ya famosísimo Concurso de Pintura Rápida, que el Ayuntamiento de Tossa celebra anualmente. La rubia escandinava se presentaba también; había que aprovechar las ocho o nueve horas consecutivas que se dan para trasladar al lienzo, al papel, a la tabla —óleo, acuarela, dibujo— cualquier aspecto del paisaje de Tossa. A última hora de la tarde se fallarían y distribuirían los premios. Y los cuadros presentados quedarían desde aquella misma tarde colgados para una exposición en uno de los salones municipales.

El éxito de dichos concursos para el “Premio Tossa” ha sido tal que, gradualmente, desde 1957, que se fundó y celebró el primero, el número de op-

tantes ha ido creciendo y dando ocasión a verdaderos hallazgos artísticos. Nunca con más acierto que derivando hacia el arte pictórico hubiera Tossa desarrollado sus grandes energías turísticas. Todo ese “narcisismo” de ver copiado su paisaje no es, en fin de cuentas, sino una reiterada cortesía de ofrecerlo a todas las miradas. Por eso mismo no es narcisismo estéril que se complace en sí, sino afán de captación con las más nobles maneras humanas que son las del arte, cuando se combinan con las de la naturaleza. En el fondo es llamamiento, invitación que Tossa ejerce con sus indiscutibles encantos. El mismo borde de su bahía tiene una airosa curva de paleta de pintor.

Tossa, por lo demás, es fiel a su vocación. Aparte de su arqueológico destino de población romana y de su historia medieval con su espectacular conjunto de torres y murallas de la “Vila Vella”, Tossa ha sido modernamente un hallazgo para los pintores hasta el punto de constituir hoy, sin duda, el foco artístico más considerable de la Costa Brava. Para ello tiene un museo fundado en 1935 por Alberto del Castillo, secundado por Rafael Benet y el pintor checo Georges Kars. Precisamente Benet, artista y tratadista eminente, pronunció hace un par de años

en el salón municipal de Exposiciones una conferencia notable sobre la pintura y el paisaje. Una hueste de pintores catalanes, desde Roig y Soler que da el nombre a una plazoleta, hasta los modernos Lola Bech, Sarabia, Francisco Serra y mosén Soler de Morell, que allí tienen residencia, decora el nombre de Tossa dentro y fuera de su Museo. Y varias decenas de nombres extranjeros podríamos añadir que visitaron Tossa, recalaron allí y dejaron las muestras de su inspiración en una época de verdadera encrucijada artística y de no fáciles logros por la disparidad de tendencias.

Allí, en la antigua casa del Gobernador, donde el Museo se halla instalado, pegado a la torre del Colodol, al nombre del ya citado Kars hay que agregar los de Metzinger, teorizador del cubismo; Serge Brignoni, suizo-italiano que trabajó largas temporadas la pintura y la escultura; los alemanes Osvald Petersen y Jules Schülein; el inglés Stanley Hayter; el francés Emile Sabouraud y el famoso Marc Chagall, ruso, creador, como afirmó un crítico, de sueños impregnados de poético lirismo, representado en el Museo de Tossa por ese extraño cuadro que titula "El violín celeste".

Un cromatismo virtuosista, grato a los pintores, asedia y enciende todo el paisaje de Tossa. Al ascender por la calzada, a lo largo de las murallas de oro, se va desarrollando, a manera de una partitura sinfónica, la paleta más rica en colorido que habéis visto jamás. En cada vuelta del camino hacia la altura el paisaje torna a repetirse, pero distinto siempre en matices y en volúmenes: lo que no es perfil es línea; lo que no es línea es color; lo que no es color es luz sencillamente: una luz que señorea el aire sobre la villa, sobre la playa, sobre las verdes montañas, sobre la mar sin confín.

la PINTURA

Hace ya muchos años Juan Maragall anduvo por aquellas alturas del Cap d'Or. Y el gran poeta, en prosa catalana que traduzco, nos dejó esta impresión magistral: *"Al día siguiente por la mañana me llevaron a lo alto de una montaña donde refulgía el sol entre los retamares encendidos que lanzaban un fuerte aroma sobre el mar de un azul riquísimo allá bajo entre lo más hondo e inmenso hacia el horizonte. Yo creo que no había visto tanto mar, ni tanto sol, ni percibido tanta fragancia de retama, que es el olor que más me gusta. Y ahora la última sensación que me llevaba de Tossa es el aroma de la retama lanzada como incienso al mar azul"...* Y ya, en el supremo arrobó, termina con ese piropo: *"Adeu entre olor, vila de Tossa"*.

Tossa se debe a su paisaje; su paisaje, a su pintura: esa sinfonía en acordes de colores, en "pizzicatos" de matices, en largos trémulos de luz, como en una exquisita embriaguez, para ensueño y solaz de los ojos, del espíritu. Porque, en último término, los colores de Tossa vienen a ser como colores de un paraíso apenas entrevisto desde el cerco de montañas y arboledas que la guardan allá abajo junto al mar.

LOPE MATEO



Homenaje al Rdo. Cura Párroco de Tossa con motivo de sus Bodas de Plata Sacerdotales

Le apadrinaron el Teniente General García Valiño y la Sra. doña Julia Gultresa de Martí-Granell



Tossa, la más cosmopolita de nuestras poblaciones del litoral, rindió un cálido y simpático homenaje a su reverendo cura párroco, don Gumersindo Palahí, con motivo de cumplir sus bodas de plata con el sacerdocio.

Junto a sus feligreses se han reunido multitud de invitados, amigos del homenajeado, que han querido estar presentes en tan significativo acto.

A las 11 de la mañana, han comenzado a llegar los invitados que se han ido congregando en la plaza de la Iglesia. Como bienvenida, se ha interpretado la sardana "L'Empordà", por la Principal de La Bisbal.

A las doce de la mañana, se ha oficiado la santa misa en el templo parroquial. Ocupaba el sitial de honor el reverendo doctor Calzada, Canónigo, y en otros lugares de preferencia estaban el excelentísimo señor Teniente General García Valiño y la señora doña Julia Gultresa de Martí-Granell, padrinos del homenajeado.

La presidencia oficial estaba formada por el Alcalde de Tossa, el Secretario General del Gobierno Civil, el General

Gobernador Militar de Gerona, General Gobernador Militar de Barcelona, que ostentaba la representación del Capitán General, el Delegado Provincial de Información y Turismo, el Alcalde de Gerona, y el vicepresidente de la Diputación.

Asistieron numerosas autoridades provinciales y locales, así como una nutrida representación de compañeros del seminario de Mosén Palahí, entre los que recordamos al reverendo cura párroco de La Bisbal, don Juan Cros, y al reverendo don José Pol, profesor del Seminario.

Digamos que el templo se hallaba abarrotado de fieles de Tossa y de la colonia veraniega, incluyendo muchos extranjeros que han querido patentizar su amistad con el párroco.

El reverendo Palahí ofició la misa y después del evangelio pronunció una emocionante homilía.

Antes del ofertorio, los padrinos del homenajeado hicieron entrega al mismo de sendos obsequios, pronunciando unas emotivas palabras el Teniente General García Valiño.

Terminada la santa misa se interpretó otra sardana en la Plaza de la Iglesia.

En los magníficos parajes de San Grau, entre el mar y la montaña, se ofreció un almuerzo a los invitaos, terminado el cual y a la hora del brindis tomaron la palabra el doctor Calzada, don Narciso de Carreras, don Ramón Guardiola y el Jefe de Policía señor Tamayo, cerrando el acto el Teniente General García Valiño.

El reverendo Gumersindo Palahí agradeció, con viva emoción, las palabras que hacia su persona se habían pronunciado, significando su humilde condición de sacerdote al servicio de Dios y de España.

Por la tarde, en San Grau, se desarrolló un simpático festival folklórico en el que intervinieron niños y niñas de Tossa y el Grupo de Danzas de Ribas de Freser.

Y por la noche, como digno colofón a tan simpática fiesta, en uno de los hoteles de Tossa se ofreció a los invitados un selecto recital de danzas regionales.

JAIIME SUREDA

La primera escuela submarina de España

Desde el año 1956 en Tossa funciona con gran éxito la primera escuela submarina de España, es decir, la primera entidad dedicada a la enseñanza del buceo entre dos aguas y a la preparación de nuevos escafandristas u hombres-peces.

El gran escritor y pionero de la conquista de las profundidades marinas, Antonio Ribera, fue el fundador de dicho centro, que nació bajo la denominación de "Tossa Underwater Center" (Centro Subacuático de Tossa), en cuyas tareas pronto encontró la colaboración de excelentes monitores, principalmente la del buceador inglés Michael Adam, que desde hace tres años ha dado un nuevo impulso a dicho Centro. Ahora es conocido por C. A. T. M. A. (Centro Acuático de Tossa, Michael Adam).

Antonio Ribera, fundador del CRIS barcelonés, traductor de Jacques-Ives Cousteau y autor de una importante bibliografía



En plena lección de buceo submarino en un paraje muy seguro: Sa Banyera de ses Dones.



Hermoso ejemplar de ánfora encontrado por el C. A. T. M. A. y que hoy figura en el Museo Municipal de Tossa.

sobre el mundo submarino, continúa siendo el alma de esta escuela de aprendizaje submarino, radicada en la bellísima villa de Tossa; pero por sus múltiples actividades ha dejado en manos de Michael Adam, persona de grandes conocimientos y excelente preparación, la actual dirección de la primera escuela submarina de España.

Ribera, apasionado investigador de las bellezas y tesoros del mar, dedica actualmente su máximo esfuerzo al estudio teórico del fabuloso mundo submarino, después de haber sido uno de los pioneros de la inmersión con escafandra autónoma en nuestra Patria, y de haber descendido a profundidades de 70 metros y descubierto el poblado paleocristiano (siglo V) de Son Bou, en Menorca. La contribución de nuestro escritor y científico al conocimiento del mar, y sobre todo a la arqueología submarina,

es muy notable. Ultimamente ha sido reconocida su continuada labor y premiada con uno de los máximos galardones que anualmente se conceden con motivo de la Virgen del Carmen.

Es importante recordar que el actual C. A. T. M. A. se presentó por primera vez en público con etiqueta inglesa, cuyo texto traduzco a continuación para dar una idea de los propósitos de dicho Centro, hoy plenamente realizados:

“Este Centro le ofrece a usted el privilegio único de nadar sumergido en las claras aguas del Mediterráneo, en Tossa, uno de los lugares más bellos de la Costa Brava.

Con la ayuda de nuestras primeras clases de inmersión, usted se hallará en condiciones de visitar los más hermosos parajes submarinos, de explorar las grutas de coral, de nadar entre los acantilados sumergidos y de admirar las miriadas de bellezas del mundo submarino.

Nosotros le proveeremos de

los pulmones acuáticos, mascarillas, lentes, tubos respiradores y demás material indispensable para el buceo.

Si usted jamás ha nadado entre dos aguas, nuestros monitores le capacitarán tras un completo curso de cinco a ocho lecciones, solamente. Se trata de monitores calificados como buceadores de primera clase, que ostentan los principales records submarinos de España. Son personas especialmente preparadas para la enseñanza de la natación submarina.

Al final de cada curso le extendemos un Certificado acreditativo, de acuerdo con las aptitudes que usted haya demostrado poseer: El Certificado de 1.ª clase se extiende después de aprobar 8 lecciones; el de segunda, a los alumnos que han seguido 5 lecciones. Antes de iniciar cada curso es necesario un examen médico.

El “Tossa Underwater Center” es recomendado por el “Sheffield Underwater Explo-

rer’s Club” de la Gran Bretaña. Pida usted detalles a la dirección que adjuntamos, y sumérjase con nosotros en las azules aguas del Mediterráneo...”.

Este fue el primer programa, al que también se le podría llamar —como yo lo considero— todo un manifiesto. Traducido básicamente, hoy ya forma parte de la historia local de Tossa, de la vida entera de la Costa Brava y del buen nombre —y hasta fama— alcanzados por nuestros buceadores en toda Europa.

La idea de Antonio Ribera ha fructificado y, como excelente idea que es ha dado lugar, naturalmente, a numerosas anécdotas. Para terminar, recuerdo una de muy sabrosa, protagonizada por un joven profesor inglés.

El curso había terminado ya, y entusiasmado por las bellezas de los fondos marinos de Tossa, aquel profesor inglés se arrodilló ante Ribera y le dijo, en un alarde del más fino “humor” británico:

—¡Armeme usted caballero submarino, por favor!

Ribera, espíritu mediterráneo, humorista también, le armó caballero de los fondos subacuáticos frente a las playas que miran a “Sa Banyera de ses Dones”.

Caballeros de los fondos azules... He aquí una hermosa institución, no consagrada oficialmente, pero que existe en la práctica y que tiene uno de sus puntales en esta incomparable villa de la Costa Brava, que los romanos llamaron Turissa y nosotros, sus descendientes, conocemos por Tossa.

MARIO LLEGET



El primer cartel anunciando la aparición del “Tossa Underwater Center”, en cuatro idiomas, obra del artista Pere Marra, de Barcelona.

LOPE MATEO, PEREGRINO DEL BUEN DECIR

GENIO Y FIGURA

Este esclarecido varón, uno de los más ilustres poetas y escritores españoles contemporáneos —gran amigo de Cataluña—, fervoroso propagador de las bellezas y encantos naturales de las comarcas ribereñas del Mediterráneo gerundense, aún que oriundo de la llana Tierra de Campos —su padre era de Villabragima (Valladolid)—, nació en la Ciudad de Salamanca, el mismo día, mes y año, y, cabalmente, a la misma hora en que vino al mundo el excelso poeta Federico García Lorca, en la granadina villa de Fuente-Vaqueros: 6 de junio de 1898.

Con precocidad, Lope Mateo y Martín-Cadenas, destacó en la literatura, tanto en la prosa como en las rimas.

En su juventud, empero, ejerció el profesorado y la abogacía, puesto que se licenció en Derecho en la Universidad vallisoletana y cursó Historia y Filosofía en la matritense.

Es conocido como el “Poeta de Castilla y de León”, y “Maestro de la Prosa Castellana”.

“Vate del Milenario”, también suele llamársele, desde que, en el año 1943, consiguió el premio máximo en el magno certamen poético internacional, ce-

lebrado en Burgos, en ocasión del Milenario de Castilla, ante la reñida concurrencia de más de trescientos poetas y escritores de España y de América.

En ultramar consiguió también bastantes premios poéticos. Por ejemplo, en 1953, en Santo Domingo; siete años después, en Buenos Aires, y, en Nueva York, en 1962.

En 1945, la Real Academia Española le concedió —también en concurso literario—, el Premio “Manuel Llorente”.

Pertenece a la Real Academia de Letras y Bellas Artes, de Valladolid.

Desde muchos años acá, reside en Madrid, donde desempeña el cargo de Jefe de la Sección Técnica de Prensa en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, siendo, además, asesor literario del Excmo. Ayuntamiento de la Capital de España.

ACENDRADO BARCELONISMO

Concurrió al Certamen de los Juegos Florales de la Corona de Aragón, celebrado en la Ciudad Condal, en el año 1929, en el Palacio Nacional del Parque de Montjuich, con motivo de la Gran Exposición Internacional allí celebrada y fue galardonado con la Flor Natural.



Pronunció doctas conferencias —en la propia ciudad—, en 1961, en la cripta de “El Trascacho”; en el “Ateneo Barcelonés” y en el histórico Salón de Ciento de la Casa Consistorial; sabias peroraciones que demostraron —una vez más—, si cabe, de no haberlo atesiguado ya, sobradamente, en la “Sonrisa de Barcelona”, una ferviente y dilecta inclinación sentida hacia la capital mediterránea.

En la conferencia que pronunció en el Salón de Ciento, enhebró en el curso de su disertación, una serie completa de estampas y observaciones agudas y chispeantes del vivir barcelonés, contemplándolo en su “Rapsodia de Barcelona”, en todos los ángulos, desde la faceta mística y trascendental hasta los esbozos sagacísimos de la vida popular y ciudadana; desde los perfiles monumentales hasta los escorzos callejeros y castizos, enmarcados en un paisaje urbano que Lope Mateo estima y conoce profundamente, ya que, allá por los años veinte, “tiempo románticamente juvenil, amoroso y literario” —son sus palabras—, frecuentó la vieja Barcino.

El conferenciante contempló la vida de la grandiosa urbe catalana, a lo largo de diversos enfoques, usando, en determinados pasajes, citas de Lope de Vega, de Cervantes, de Menéndez Pelayo, de Zorrilla y de otros eminentes autores castellanos, cuyas respectivas figuras humanas y obras analizó, significando la profundidad con que ellos captaron los aspectos principales y más característicos del costumbrismo barcelonés.

INCESANTE ACTI- VIDAD LITERARIA

Este célebre escritor castellano-leonés ha figurado siempre como mantenedor o poeta premiado en importantes Juegos Florales, certámenes, justas poéticas y concursos literarios, en todo el ámbito de la soberanía nacional, habiendo sido más de cuarenta veces laureado con el máximo galardón.

El conocimiento que de él se tiene fuera de España lo corrobora ampliamente el hecho de haberse traducido sus composiciones y poemas a varias lenguas latinas; especialmente al francés, así como al italiano y al portugués.

Es autor de los siguientes libros:

“Ráfagas de la Selva”, su primera obra, siendo estudiante de la Universidad pinciana, que mereció un Prólogo muy laudatorio de don Francisco Rodríguez Marín, Director —años más adelante—, de la Real Academia Española, florilegio de poemas editado por Sucesores de Rivadeneira, de Madrid, en 1922.

“Trébol inmortal”, poema premiado en León, en 1927, y publicado por la Imprenta Leonesa de Jesús López, edición que fue lanzada con carácter no venal.

“Madre Castilla”, poema histórico, en tres cantos, que fue premiada en el Milenario, libro editado para amigos, en 1943, por Imprenta Vicente Rico, de Madrid.

“Poemas de Lope Mateo”, obra también no venal, de la Universidad de Valladolid, de la Colección Publicaciones del Colegio Mayor Universitario Felipe II, de Valladolid, 1945.

Otro libro —asimismo no venal—, el poema “Última canción de Occidente”, de Gráficas Vallisoletanas Perdiguero.

“Desde tus claras almenas”, trova de amor y de guerra a Castilla Milenaria, que es la que, en 1945, le valió el Premio “Manuel Llorente”, de la Real Academia Española, obra publicada por tan alta corporación, en Aldus, Sociedad Anónima, en Madrid, al siguiente año.

“Y el tiempo se hizo carne”, denso libro de madurez de conjunto, de poe-

mas de fondo religioso, inspirado en el tema de la Semana Santa de Castilla y un impresionante canto a la muerte en el cementerio católico de Valladolid —Publicaciones Españolas, 1948—.

“La caña que piensa”, voluminoso libro de trescientas páginas, recopilación antológica de buena parte de la obra de Lope Mateo, donde se incluye también la traducción, en gentiles versos castellanos, de algunas Odas de Horacio, el “Carmen Seculare”, del mismo y la famosa Egloga IV de Virgilio, amén de otras versiones de poetas franceses, como Pierre Ronsard y catalanes, como Jacinto Verdaguer; lo que le acredita de humanista conocedor profundo de los clásicos griegos, latinos y españoles, y de fecundísimo prosista, del más depurado estilo.



Poemas, como “Críticas y ensayos” y “La estrella y la almena”.

Pero, indiscutiblemente, una de sus obras más celebradas es “El sendero enamorado” (Prosas de las tierras de España), de Publicaciones Españolas, Madrid 1951, cuyo delicioso sumario, de amable geografía hispánica, es el siguiente: “El mensaje de los meses”, “Madrid, castillo famoso”, “Ancha es Castilla”, “Hacia el noroeste jacobeo”, “Por la cornisa cantábrica”, “Del Pirineo al Mar Menor”, “Entre el Tajo y el Guadiana”, “Sur luminoso sin pandereta” y “El camino eterno”. Dicho libro obtuvo en toda nuestra Patria un éxito y una resonancia —tanto de público como de crítica— ciertamente notable.

DON LOPE, DRAMATURGO

Ha cultivado con éxito, aunque con menos asiduidad, el teatro poético, en obras como “Ojos claros, serenos”, poema dramático sobre el célebre madrigal del hispalense Gutierre de Cetiña.

“La aguja de marfil”, (cuento escénico); “El río sin puente”, (poema dramático); “El mozo de mulas” (libro de ópera, música de Antonio José); “Castilla del Oro”, (guión cinematográfico); “Auto de los Santos de Arjona” (encargo del Excmo. Ayuntamiento de Arjona (Jaén), y “El que ha de venir”, (comedia dramática).

INCLINACION PERIODISTICA Y ORATORIA

De toda la vida, tan ilustre salmantino ha cultivado el periodismo literario. Ha venido colaborando con los primeros diarios de la Nación, como “A B C”, de Madrid, “La Vanguardia”, de Barcelona y el vespertino también barcelonés “El Noticiero Universal”; así como en otros periódicos y revistas, como “Foco” y “Crítica”, en la Red de Prensa del Movimiento; así como en muchas otras publicaciones españolas y de ultramar. Dentro del periodismo patrio ha obtenido grandes éxitos como articulista, crítico literario y ensayista.

Su cálido verbo le acredita como elocuente orador, de fácil y convincente palabra. Como conferenciante ha ocupado importantes tribunas, en ateneos, universidades y centros culturales ibéricos. Ha dado también conferencias en la Universidad de Puerto Rico, Club de Prensa y Ateneo de San Juan y en otros centros culturales, en Mayagüez, también en tierra portorriqueña.

Vuelve a la hermosa isla del Caribe, y, entre su obra poética antillana figura

un florilegio de poemas, titulado "Canción de Puerto Rico", donde, a través del lujurioso paisaje borinqueño, canta el amor familiar.

Conforme recuerda, en un alto juicio, la "Revista de la Universidad de Puerto Rico", sobre este gran poeta, escribió, en 1958, en "Le Courrier Ibero-Americano", de París, el crítico y escritor francés Roger Noël Mayer, esta frase definitiva; que transcribimos literalmente: "No creo equivocarme al declarar que no existe en Francia ningún poeta comparable —en su dominio—, a Lope Mateo. Y este no es el mejor elogio que se le puede dirigir".

SU GRAN DILECCION POR LO CATALAN

Su lírica ha enaltecido a próceres y grandes figuras regionales. Es traductor al idioma castellano, de Mossén Jacinto Verdaguer, para cuya ingente labor tiene hondo sentido crítico, ya que —subrayó—, fue el poeta místico, que, en catalán, describió mejor la gran gesta atlántica de España, y —siendo además— hombre del Mediterráneo fue el cantor máximo del Océano, en incomparable exaltación española.

Magistralmente, don Lope Mateo, describió los viajes de Mossén Cinto a las Américas, y un episodio poético en un barco de la Casa Naviera "López", para estudiarlo, luego, en su figura humana, en medio de aquella horrible tempestad que se cernió sobre el humilde poeta de Folgarolas. Lope Mateo, que, hace pocos años, intervino en la solemnidad de la inauguración de la estatua de Verdaguer en el Retiro, de Madrid, ha glosado las penalidades de Mossén Cinto en la Corte y el cordial amparo que recibió de los Padres Agustinos, para lograr su rehabilitación.

Uno de los más deliciosos y delicados trabajos salidos de su grácil péñola es "La Marina que cantó Camprodón y La Marina que cantó Verdaguer", emocionante poema de una niña que nació y murió a bordo de un barco —en una travesía, por aguas americanas—; Mossén Jacinto Verdaguer la había bautizado y, al cabo de unas horas, le daba



sepultura en el mar y le dedicaba una flor de su poesía.

De Joan Maragall tiene hecha una meritoria versión del "Cant Espiritual", tarea en la que volcó todo su númen, conmoviendo al lector, como si se tratase del originario texto vernáculo. Ha estudiado a Maragall en relación con el mar que le vió nacer, glosando sus "Noves visites al mar", que el señor Mateo tradujo al castellano y que parecen retratar el paisaje de Tossa, poema que resumió en examen crítico y psicológico.

Como biógrafo ha glosado a Carles Riba y la labor de Fernando Agulló Vidal —el "Bautista" de la Costa Brava—, a Francesc Camprodón, el gran escritor vicense, autor de la inmortal Opera "Marina"; a Joaquín Ruyra Oms; a la venerable dama de La Escala, doña Catalina Albert Paradís, la eximia poetisa más conocida por el pseudónimo de "Victor Català"; al pintor marinista Juan Llaverías Labró; a Arús y Colomer, el insigne poeta del Vallés, y a otros grandes hombres de nuestra tierra que han sido diestra y gallardamente definidos por la solemne pluma de don Lope Mateo.

Para José María de Sagarra ha tenido dedicación plena, al que tuvo a su derecha, en ocasión de una cena ofrecida a don Lope —con escritores y poetas reunidos en un Círculo de la Ciudad Condal—, por el Señor Vizconde de Güell y resumió su perfil biográfico, diciendo que Sagarra "era el gran dramaturgo y lírico, de su época, en Cataluña".

Nuestro laureado pendolista ha realzado una tan ímproba como altruista

labor pro-comarcas catalanas; en periódicos, en sus propios libros, en emisiones radiofónicas, en la televisión, en conferencias —en prosa y en verso—, siempre lírica y espontáneamente, de manera gentil, exaltando las peculiaridades regionales y glosando las virtudes y bondades y los valores culturales y literarios de sus ciudades, de sus campos, de sus villas y aldeas, de sus bosques y marina, con la esplendorosa fraseología de su castellano purísimo.

Una de las poblaciones primeramente favorecidas fue la Real y Ducal Villa de Montblanch, capitalidad natural de la tarraconense comarca de La Conca de Barberà, en la veguería de Reus, consiguiendo de la Dirección General de Bellas Artes, la restauración del histórico y antiguo templo de San Francisco —entre otros muchos artículos—, del conjunto artístico y monumental montblanchense.

También ha dedicado las más encendidas y fervorosas loas, con su buen cortada pluma, al archipiélago balear, con su artículo brillantísimo "La Sorpresa de Mallorca"; a las capitales de Tarragona y de Lérida; al Pirineo; al Ampurdán; al Vallés —con el pueblo de Gualba—. A la ciudad de San Narciso —entre otros muchos artículos—, dedicó su genial trabajo: "Gerona, en su alta piedra", reportaje aparecido en "La Vanguardia", que le valió un público reconocimiento por parte del Excelentísimo Ayuntamiento de la Ciudad de Los Sitios.

Tema predilecto suyo ha sido —además de la Inmortal urbe del Oñar—, la Santa Montaña de Cataluña, con su gran "Cántico a Montserrat", de cuya composición poética son las siguientes estrofas:

**"Yo he venido también para ofrecerte
con trigo candeal de mi llanura,
el puro amor que triunfa de la muerte.
Y, ufánate, si en trova castellana
vengo a abrazarte, Cataluña hermana".**

En su prosa y en su rima enaltece —constantemente— a la Costa Brava, consiguiendo muchos visitantes, procedentes de las regiones centrales españolas, para su litoral. En sus elogios pro-Blanes concebió un inefable panegírico le los Santos Bonoso y Maximiano, celestiales patronos de la antigua Blanda, y de Arjona, allá por la serraña andaluza.

Para Tamariu, poblado de pescadores de Palafrugell, con su recoleta playa,

llena de humilde belleza, improvisó la siguiente décima:

“Tamariu, cuna serena,
de un amor que se hizo mar,
con una dicha sin par
que los corazones llena.
¡Cómo corusca la arena
en la playa de tissú!
¡Cómo resplandeces tú,
bajo el sol del mediodía,
en la paz y en la armonía
de tu nombre Tamariu...!”.

Por espacio de trece años ha difundido la fama de Lloret de Mar, en diarios, revistas y conferencias, afirmándose, con toda precisión, que ha sido el primer “forastero” y “veraneante”, que lanzó el renombre de la villa por toda España, y aún por América, pues algunos de sus trabajos se reprodujeron en Cuba, en el “Diario de la Marina”.

Ha definido la gracia, venturas y encantos de la población, de manera tan magistral como definitiva, ya que “compara a Lloret como una sirena en reposo”, afirmando que el pueblo constituye “un punto y aparte en la Costa Brava. Punto y aparte, que quiere decir párrafo independiente y pleno, porque Lloret sólo se parece a sí mismo y es, siempre un descubrimiento sensacional”. Del Santuario y playas de Santa Cristina, afirma que “son el ápice de las bellezas de Lloret y una forma de paraíso terrenal”, y “a la dicha, la llama —sencillamente— Lloret de Mar”.

Es autor de la monografía “Rapsodia de Lloret” (Bellezas veraniegas y artísticas) y de las letras de la sardana titulada “El Cuervo de Lloret” y del bole-



ro “Canción de Lloret”, ambas con música del maestro don Tomás de León.

Agavillando todo el material literario disperso, don Lope Mateo, ha redactado un libro, compendió de su labor de exaltación lauretana, que representa su mayor y más entrañable homenaje a la villa.

UN TOSSENSE MAS ..

Comparte, don Lope, sus vacaciones veraniegas —por mitad—, con Lloret, y, como finiquito de su descanso, empezó a acudir a Tossa, en el estío del año 1957, justamente en los días en que se estaba organizando el I Premio Internacional de Pintura Rápida.

Entonces, se vio honrado por las autoridades y jerarquías locales, para aportar su colaboración en la buena marcha y organización de dicho Certamen, en cuanto a estudio y redacción de bases; enlace con la Dirección General de Bellas Artes y otros altos organismos oficiales.

Y, en años sucesivos, ha asistido por dichas fechas, al ya famoso certamen para el Premio Internacional de Tossa; concurso que —con singular y ejemplar acierto—, se viene celebrando, desde entonces, anualmente y con el más creciente éxito.

Con dicho motivo, unas veces obrando como miembro del Jurado, otras como Presentador del Concurso en el acto de la proclamación y distribución de Premios, que siempre se ha celebrado en el gran salón del “Hotel Capri”, ha actuado en dicha modalidad tan espiritual y cultural del turismo veraniego y cosmopolita de Tossa, población de la cual afirma don Lope Mateo, que ostenta un paisaje incomparable, de cromática belleza, muy digno, siempre, de verse trasladado al lienzo.

Durante los días que dura la exposición pictórica, en el remozado Salón de Exposiciones del Excmo. Ayuntamiento de Tossa, parece haberse consolidado la costumbre —ya tradición—, de ofrecer alguna conferencia de carácter literario y artístico, a cargo de relevantes personalidades.

Por espacio de varios años, don Lope, ha pronunciado allí doctas conferencias, como “Cataluña en mi poesía”, con recital de poesías acompañado al tema. “Tossa y el mar”, “El Mar Mediterráneo en la vida, en la poesía y en la historia”; estudios diversos de los grandes poetas catalanes ya citados en principio: Verdaguer, Maragall y Sagarra, acompañando versiones de poemas de los mismos, al castellano, de la propia composición del disertante; ensalzando, así, en ferviente homenaje a dichos excelsos maestros de las letras regionales, dentro de la grandeza de la literatura española e hispanoamericana.

En lo concerniente a artículos periodísticos sobre Tossa, son más de una docena los que ha ido publicando en “La Vanguardia” y en “El Noticiero Universal”; en la cadena de prensa del Movimiento de toda España; en “A B C”, de Madrid, entre los que debemos destacar su bellissimo reportaje a la tradicional y profunda típica de “El Pilegrí”, corolario de su glosa de devociones populares.

También ha enaltecido a Tossa, en las Revistas “Liceo” y “Mundo Turístico”, y asimismo en las emisoras de Radio Nacional de España, en Madrid.

En sus viajes culturales por Centro-América, se ha referido a Tossa, en sus conferencias de la Casa de España de San Juan de Puerto Rico y en el Club de Prensa de la propia Ciudad.

Finalmente, también tiene versos consagrados a la belleza de Tossa, que se incorporarán al libro del cual don Lope es autor, titulado “Hablo contigo, España”, que tal es el título de su poema premiado en las Justas Poéticas de la Paz, celebradas en la capital del Reino, el día 17 de diciembre de 1964, cuyo texto original ya ha sido entregado a un importante centro editorial madrileño.

Como colofón diremos que, debido a sus múltiples e influyentes relaciones —oficiales y particulares—, este competente jurisconsulto, ante diversos Ministerios y Direcciones Generales, en Madrid, ha patrocinado, impulsado y respaldado grandes y muy plausibles iniciativas, encaminadas al desarrollo y florecimiento ciudadano, social, económico, cultural y singularmente turístico de Tossa, y, por ello, el pueblo tiene a don Lope Mateo —letrado por antonomasia—, en el mejor de los predicamentos, estima y gratitud, por sus magnánimos desvelos e inquietudes.

JOAQUIN CIURO

D E P O R T E S



PESCA SUBMARINA

Como en años anteriores, el próximo día 1.º de agosto tendrá lugar el VI Trofeo "Mero de Oro" patrocinado por el Ilmo. Ayuntamiento de esta villa. Dicho Concurso Internacional de Pesca Submarina está organizado por la Asociación de Pesca Submarina de Barcelona, y en ella toman parte los mejores submarinistas españoles y un gran número de extranjeros, que se desplazan expresamente cada año para participar en tan importante concurso.

En el próximo número daremos detalles y resultados de este VI Trofeo "Mero de Oro".

FUTBOL

La U. D. Tossa ya tiene nueva Junta Directiva, dispuesta a defender los colores del Club en la temporada 1965-66 en la 1.ª Categoría Regional, siendo las aspiraciones de su Presidente y Vice-Presidente señores D. Antonio Diez González y D. Francisco Murio Jansa, acoplar un buen conjunto bajo la batuta del nuevo entrenador señor Forcadell, conocido ya de la afición tossense. En el próximo número daremos la relación de los componentes de la Junta Directiva y con seguridad de la plantilla de jugadores, ya que en estos últimos partidos de la II Copa Costa Brava, se han hecho muchas probaturas.

TIRO

La Sociedad de Cazadores Tossense celebró las tiradas de la Fiesta Mayor los días 29, 30 de junio y 1.º de Julio, siendo las mismas muy concurridas y competidas, actuando muy buenas escopetas que fueron muy aplaudidas por el público asistente.

JUAN BOSCH

**Primer
Premio
del
Concurso
de
Carteles**

PREMIO INTERNACIONAL



El Ayuntamiento organizó un Concurso de Carteles, para anunciar el Premio Internacional Tossa de Pintura Rápida, en el IX año de su celebración. Reunido el Jurado de calificación designó Primer Premio el cartel del artista P. Cots, de Barcelona.